

# VOLUNTARIADO Y SERVICIOS SOCIALES DE BASE



Joaquín García Roca

Cuadernos  
de la  
Plataforma

8

LA ACCION VOLUNTARIA  
Cuadernos de la Plataforma  
Nº 8

# VOLUNTARIADO Y SERVICIOS SOCIALES DE BASE

Joaquín García Roca

PLATAFORMA PARA LA PROMOCIÓN DEL VOLUNTARIADO EN ESPAÑA

Colección: LA ACCION VOLUNTARIA

Cuadernos de la Plataforma.

Primera edición en castellano, Abril, 1990.

Segunda edición en castellano, Septiembre, 1995.

Tercera edición en castellano, Noviembre, 1998.

Editado por: Plataforma para la Promoción del Voluntariado en España.

C/ Francisco Silvela, 3 - 3º Dcha. 28028 Madrid

Tfno.: 91 401 19 11 - Fax: 91 401 44 13

Esta edición ha sido subvencionada por el Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales

y con la colaboración de la Obra Social de Caja Madrid

La subvención por el Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales no implica su identificación con las publicaciones de la Plataforma.

La Plataforma no comparte necesariamente las opiniones expresadas por los autores.

Imprime: Industrias Gráficas AFANIAS

Dep. Legal: M-46413-1998

## INDICE

<b>1. ESPACIOS PARA EL VOLUNTARIADO EN LAS PRESTACIONES BASICAS .....</b>	<b>5</b>
1.1. Necesidad de subsistencia: detección de las necesidades, presión social, acogida .....	7
1.2. Necesidad de información: mediador y popularizador .....	8
1.3. Necesidad de accesibilidad: luchador y rompedor cultural .....	9
1.4. Necesidad de convivencia: alternativas y desasilamiento .....	10
1.5. Necesidad de cooperación: familia, vecindad, autogestión .....	11
1.6. Necesidad de participación: responsabilización, cliente y ciudadano .....	12
1.7. Necesidad de reinserción: acompañamiento .....	14
<b>2. CALIDAD DE LA RESPUESTA DEL VOLUNTARIADO .....</b>	<b>15</b>
2.1. Estrategias de intervención: prevención, asistencia y rehabilitación .....	17
2.2. Recursos del voluntariado: personales y comunitarios .....	18
2.3. Niveles de organización: atención primaria y especializada .....	18
2.4. La relación entre la Administración y el voluntariado: la acreditación .....	20
<b>3. PRIORIDADES PARA EL VOLUNTARIADO SOCIAL .....</b>	<b>21</b>
3.1. Colaborar en la construcción de un sistema de protección ordenado, identificado y jerarquizado .....	23
3.2. Afianzar la planificación democrática .....	23
3.3. Trascender las élites económicas y culturales .....	24
3.4. Salir del aislamiento cultural .....	24
3.5. Crear una cultura alternativa .....	24
<b>4. BIBLIOGRAFIA .....</b>	<b>27</b>



**ESPACIOS PARA EL VOLUNTARIADO EN  
LAS PRESTACIONES BASICAS**



## **1. ESPACIOS PARA EL VOLUNTARIADO EN LAS PRESTACIONES BASICAS(\*)**

La constitución de un sistema de Servicios Sociales necesita al igual que otros sistemas ser identificado por sus prestaciones. Así ha sucedido con el sistema educativo y con el sistema sanitario. Urge hoy que la población empiece a situarse en el interior del sistema de los Servicios Sociales y pueda identificar sus recursos, orientar sus demandas y poner en relación los recursos con las demandas.

Los Servicios Sociales son primariamente una respuesta a unas necesidades sentidas como reales por la población. Es lógico que dichas necesidades estén sometidas a los cambios sociales y puedan ser jerarquizadas en cada momento histórico. En la actualidad podemos señalar las siguientes:

### **1.1. Necesidad de subsistencia.**

Hay en la población algunas personas que precisan ayuda para mantenerse vivos, y que dejados a sí mismos peligran su pervivencia al no poder satisfacer sus necesidades elementales de comida, alojamiento y vestido.

En unos casos la demanda de subsistencia viene de la situación de paro de larga duración, otras veces de la pobreza urbana que ha generado el modelo actual de desarrollo, otras veces proviene de la miseria con sus rasgos más tradicionales.

En algunas Autonomías a estas modalidades debemos añadir dos circunstancias que precisan una intervención adecuada: la transhumancia que viene fomentada por el clima, y la inmigración que viene posibilitada por las expectativas laborales, y los restos de chabolismo.

Los Servicios Sociales han de responder a la necesidad de subsistencia. La diferencia entre el Sistema de Servicios Sociales y la antigua beneficiencia no está en desconocer esta necesidad sino en responder según técnicas de trabajo social que eviten la dependencia y el asistencialismo.

(\*) Nota del editor. Se recoge la conferencia que dio en las Jornadas sobre Prestaciones sociales y Voluntariado en Noviembre de 1988 en Sevilla, organizadas por la Plataforma del Voluntariado de Sevilla. Como esta conferencia completa la exposición que sobre el mismo tema había dado en Madrid, en el seminario sobre Prestaciones sociales, y Voluntariado (Junio 1988) y que está recogida en el Documento de Trabajo nº 3 de la Plataforma, nos ha parecido de gran interés su difusión. Agra-

En la respuesta a esta primera necesidad, el voluntariado está llamado a colaborar en los siguientes frentes:

- a) La detección de las personas en necesidad. El voluntario, individual y colectivamente, es un detector con mil ojos. No permite que nadie muera o malviva a pesar suyo. El primer servicio en nuestra sociedad es salvarnos del anonimato y de la indiferencia. Sacar a la luz y ponerlo sobre la mesa de quien corresponda.
- b) La presión social a favor de las garantías mínimas de subsistencia como estricto derecho unido a la ciudadanía. Las prestaciones mínimas están unidas actualmente o bien a la beneficencia graciable o bien a la cotización previa en forma de pensión. Es un deber inexcusable que haya un salario mínimo con independencia de la cotización que sea suficiente ante las situaciones de necesidad.
- c) El ejercicio de la acogida que como señalaba Henrich Böll no está reñida con los proyectos de cambio ni con las pérdidas revolucionarias. “Hay ciertos seres que pueden ser curados por una voz, simplemente por el material sonoro de una voz determinada o por una comida en común”.

## **1.2. Necesidad de información.**

La información es hoy el medio normal para promover la igualdad de oportunidades. Disponer de información hoy es disponer de poder social, y allí donde están rotos los canales de información nos encontramos con procesos marginadores.

Hay personas y grupos que necesitan simplemente una buena oferta informativa ya que ellos mismos no son capaces de proveerse de ella; otros por el contrario precisan estrategias de acercamiento y de popularización de la misma en razón de las dificultades de acceso y utilización de la información.

Los Servicios Sociales responden a esta necesidad de información ofertando a toda la población el conocimiento de los recursos sociales que cada uno precise, pero se resisten a ser una mera gestoría para procurar ofrecer una información cualificada, esto es, un asesoramiento técnico. Por otra parte, ofrecen a quienes tienen rotos los canales de la información la posibilidad de aproximarla.

- a) El voluntariado es un mediador de la información.

El ingreso en los servicios públicos modernos, así como la accesibilidad a los sistemas ordinarios de prestaciones, se ha complejizado tanto que son necesarias ayudas informales. Por otra parte, son muchas las personas y colectivos que tienen rotos sus canales de información y comunicación. Si se quiere superar la discriminación, la segregación o la exclusión, habrá que potenciar las redes informales. Reducir la distancia entre los sistemas públicos de protección y los ciudadanos sólo es posible a través de un tejido social flexible.

- b) El voluntariado es un popularizador.

Las clases populares y los colectivos marginados no sólo tienen rotos los canales de comunicación sino que emiten y reciben en otra sintonía. Necesitan que el mensaje sea inteligible y creíble. La credibilidad precisa de la cercanía y no es su mejor conductor la lejanía administrativa.

### **1.3. Necesidad de accesibilidad.**

El sistema social se ha construido como una carrera de obstáculos que dificulta que muchas personas, grupos y colectivos tengan acceso a las diferentes prestaciones. Así son muchos los que tienen obstaculizada su incorporación al sistema educativo, otros al sanitario, otros a la vivienda, otros a los transportes, ... En cualquiera de los supuestos hay una segregación que intenta legitimarse a través de factores físicos, psíquicos o sociales.

Sea cual fuere la índole del handicap, es cierto que se genera una situación de desventaja que merece ser superada incluso mediante una discriminación positiva.

Los Servicios Sociales responden a la demanda de accesibilidad mediante estrategias que fomenten la normalización en el uso de los recursos ordinarios, y mediante técnicas que faciliten el desbloqueo de las dificultades tanto si éstas son de índole arquitectónica (minusválidos físicos), de índole psicológica (minusválidos psíquicos), de índole social (ancianos), de índole cultural (minorías étnicas), etc.

El voluntariado tiene un papel fundamental en los programas de accesibilidad:

- a) El voluntariado es un luchador cultural, un combatiente de la cultura que apuesta por un cambio

cultural. Pesa sobre la marginación hoy una gran cantidad de prejuicios e ideologías que le impiden levantar cabeza y convertirse en protagonista de su propio desarrollo. Piensen lo que sucede con el pueblo gitano, con los parados, con los enfermos de Sida, con los mendigos. Hay como una penalización de la pobreza, una cultura de la impotencia que pesa gravemente sobre las espaldas de la marginación.

Las sociedades asentadas sobre la desigualdad segregan mecanismos ideológicos que deben ser combatidos. Sin romper estos muros ideológicos, es imposible su emancipación.

- b) El voluntariado es un rompedor a favor de los excluidos. Los sistemas ordinarios del bienestar social excluyen a muchos en razón de sus dificultades personales (discapacitados), sociales (ancianos) o culturales.

El voluntariado hará mal en construir un sistema paralelo sin haber agotado todas las estrategias para posibilitar la accesibilidad. Cuando un niño es excluido de un aula no debe ser el voluntariado quien construya una solución, sino que debe procurar el cumplimiento de la Ley por todos los medios.

#### **1.4. Necesidad de convivencia.**

Existe una demanda dirigida a lograr una convivencia adecuada y libremente decidida. La convivencia actual está sometida a factores de riesgo que impiden decidirla libremente, de modo que son muchos los ciudadanos que por distintas razones no pueden realizar esta demanda; bien porque no puede ser resuelta personalmente, bien porque están sometidos a procesos marginantes.

En la situación actual, los Servicios Sociales responden a esta necesidad ofertando dos tipos de intervenciones; aquéllas que están dirigidas a apoyar el núcleo de convivencia existente a través de medidas apropiadas (domésticas, educativas, psicosociales ...) y aquéllas que están dirigidas a construir alternativas convivenciales cuando las primeras no existen (Residencias, núcleos familiares, pisos tutelados ...).

En las respuestas a las necesidades de convivencia, el voluntariado tiene una importante tarea, sobre todo en lo que respecta a alternativas convivenciales.

Hay una dimensión en los sistemas de protección que no puede ser adecuadamente cubierta por la Administración Pública, a causa de las características propias de la Administración moderna: burocrati-

zación, lentitud, estigmatización, publicidad. Algunas necesidades que plantea la sociedad sólo pueden ser atendidas a través de una presencia ligera, normalizada, rápida, desburocratizada.

El voluntariado es un protagonista esencial en la des-institucionalización.

Un hilo conductor de los servicios sociales modernos ha sido el desasilamiento de las personas socialmente débiles, de las personas dependientes (menores, ancianos, minusválidos), de personas con fenómenos de desviación (abandono, casos sociales, enfermos mentales, jóvenes en conflicto consigo mismos y con la sociedad). El desasilamiento ha sido el comienzo de una esperanza progresista (CASTEL, 1981). Se trata de reorganizar los servicios sociales rompiendo la reificación de las Instituciones totales, el aislamiento de los recursos y los efectos perversos del asistencialismo. Se trata de salir de una organización en que todo ha pivotado sobre los espacios sociales aislados dedicados a personas carenciales, que “convirtió el aislamiento en la llave maestra de la terapéutica y de la asistencia” (CASTEL, 1981, p. 144). Ya no se trata sólo de reformar las Instituciones asistenciales, esto es, desmasificarlas, aligerar su jerarquía interna y multiplicar en ellas las actividades, sino de superarlas a través de un cambio de paradigma. La intervención social no se centra tanto sobre la Institución sino sobre el entorno, el ambiente o el territorio. El desasilamiento que intenta reanudar los lazos entre la intervención social y la vida comunitaria es hoy el escenario fundamental del voluntariado.

El nuevo rumbo de los servicios sociales en la dirección del desasilamiento no es posible sin el apoyo de una acción solidaria afincada en una nueva organización territorial y profundamente comunitaria. La debilidad o en algunos casos fracaso de los programas que han intentado fórmulas alternativas al silamiento muestran la debilidad o el fracaso de la acción solidaria en nuestra sociedad.

### **1.5. Necesidad de cooperación.**

Los grupos sociales han construido sus relaciones sobre la cooperación y la solidaridad. A distintos niveles han circulado la autoayuda y la ayuda mutua que ha permitido a los grupos primarios responder a sus necesidades.

La vecindad y la amistad han funcionado como sistemas auténticos de protección. La complejidad de las sociedades modernas ha dificultado estos sistemas y en su lugar se han generado grupos, asociaciones

de usuarios, movimientos sociales que por razones filantrópicas, religiosas e ideológicas desarrollan prestaciones voluntarias y primarias entre los ciudadanos.

La necesidad de cooperación reclama un papel predominante del voluntariado ya que se asienta sobre la acción cívica, la ayuda mutua, la relación interpersonal. Al menos en tres espacios:

a) El espacio de la familia.

Hay unidades primarias de convivencia que atienden y asisten las demandas básicas de las personas. Sin necesidad de ideologizar la familia, es necesario fomentar una política social orientada a consolidarla como espacio de bienestar. En su interior se dan las relaciones primarias y, siempre que una intervención económica, educativa o social permita proseguir su dinámica, será preferible a cualquier otra.

b) El espacio del vecindario.

El crecimiento de la vulnerabilidad en la sociedad moderna exige la creación y consolidación de una red primaria que apoye, proteja y prevenga los factores de riesgo. Fenómenos como los accidentes, enfermedades, abandonos ... sólo pueden ser correctamente atendidos si desde su detección hasta su tratamiento se cuenta con la participación del vecindario.

c) El espacio del asociacionismo.

La sensibilidad actual está generando un amplio abanico de recursos producidos por el asociacionismo de beneficiarios o familias que pueblan cada vez más la realidad local, en dirección hacia la autogestión.

## **1.6. Necesidad de participación.**

La población necesita hacer suyas las tareas colectivas. Precisa que se popularicen las razones y los motivos para construir su pueblo y su comunidad, para organizar su convivencia y orientarse hacia metas compartidas.

En una palabra, necesitan ejercer de ciudadanos. Convertir a clientes en ciudadanos es una tarea de los Servicios Sociales. Y esto en todos los ámbitos de la actividad social que afecta al bienestar social: en el ámbito de la salud, en la educación, en la cultura, en el deporte, en la convivencia.

Por esta razón, los Servicios Sociales son auxiliares de todos los sistemas de protección ya que fomentan y posibilitan la participación en cada uno de ellos. Colaboran en la implantación comunitaria de todos ellos.

A la necesidad de participación los Servicios Sociales responden a través de técnicas de animación y organización comunitaria orientadas a responsabilizar a las poblaciones en la gestión de los propios riesgos.

La responsabilización de la población en la gestión de sus propios problemas es un objetivo básico de la intervención social. Consiste en ejercer de ciudadanos en lugar de reducirse a la condición de nuevos clientes. De este modo, es esencial para los programas del bienestar producir una intensa movilización social que computará la participación en la elaboración de los programas, así como la gestión en la dirección de un proyecto autogestionario.

Los Servicios Sociales sólo se pueden construir sobre la base de la participación de la población, la auténtica aspiración popular en los últimos años. Esta situación, como ha observado la Consulta Interregional (nº 52) se refleja en la proliferación de diversos grupos cooperativos, de base y autoayuda y en la forma cada vez más organizada de influir sobre las decisiones que afectan a sus intereses. “El desafío para el futuro radica en integrar la participación en las actividades de bienestar social, estableciendo nuevas relaciones entre los que suministran servicios y prestaciones de bienestar social, y los que los reciben, y de ese modo, hacer posible una mayor participación de los beneficiarios en las decisiones relativas a sus necesidades y en la ejecución de los programas” (Consulta nº 52).

El administrado no sólo es un cliente que recibe y utiliza unas prestaciones, sino que es ante todo un ciudadano que constituye el propio sistema protector. Articular el cliente con el ciudadano y establecer nuevas relaciones entre los que suministran servicios y los que los reciben, incorporando al usuario en los circuitos decisorios de la Administración social, será la mayor tarea en el próximo decenio.

Se ha impuesto hoy la convicción que estima necesario movilizar todas las fuerzas sociales, políticas y sindicales para construir los sistemas de protección social. Dos adquisiciones parecen indiscutibles: el papel necesario del Estado en las tareas de redistribución y construcción de los derechos sociales, y la tarea ineludible de la sociedad civil en las prácticas de autoayuda. El diagnóstico de la situación actual lleva a algunos a denunciar un excesivo dirigismo de los poderes públicos que provoca un peligroso

vacío de participación; otros, por el contrario, lamentan la excesiva prepotencia de las asociaciones corporativas en la gestión de las prestaciones sociales. La articulación de los distintos agentes sociales en la creación de los sistemas de protección será uno de los retos básicos en la década de los 90. Ya nadie podrá negar la necesidad de que todos entren en el juego, pero habrá distintas posibilidades de articular la partida.

### **1.7. Necesidad de reinserción.**

Hay personas y grupos que necesitan orientación y asistencia a la persona en riesgo o a la familia en situación desestructurada. Es el caso de toxicómanos, menores en conflicto social, jóvenes delincuentes, ex-reclusos ... Hay personas que necesitan estrategias de resocialización ante el fracaso de la socialización, lo cual sólo es posible si la propia sociedad se hace flexible y receptiva.

Para estas situaciones, los Servicios Sociales realizan actuaciones tendentes a la prevención de la inadaptación y a la reinserción social, a través de programas terapéuticos de carácter pedagógico con una gran carga de solidaridad, de creatividad y de compromiso personal.

Con respecto a las necesidades de reinserción por las cuales una persona intenta reconducir un proceso personal o un conflicto social, cada vez es mayor la convicción de que este proceso sólo es posible a través de la creación de ambientes cálidos que favorezcan la resocialización.

Como ha observado BERGER-LUKMANN, en estos supuestos se requieren procesos semejantes a la primera socialización “ya que tienen que volver a atribuir acentos de realidad y consecuentemente deben reproducir en gran medida la identificación fuertemente afectiva si quiere lograr una transformación total de la realidad personal, provocar una ruptura con la biografía subjetiva y una reinterpretación del pasado” (pág. 197). De este modo la realidad se vuelve significativa y se interioriza el mundo como referencia estable.

**CALIDAD DE LA RESPUESTA DEL  
VOLUNTARIADO**



## **2. CALIDAD DE LA RESPUESTA DEL VOLUNTARIADO**

Estas necesidades que hemos llamado de subsistencia, de información, de accesibilidad, de convivencia, de cooperación y de participación constituyen el ámbito material o el territorio propio de los Servicios Sociales. Sin embargo, es necesario establecer el ámbito formal o la perspectiva de abordaje que practica, si el voluntariado quiere estar a la altura del tiempo.

¿Qué hacen los Servicios Sociales una vez situados ante las necesidades que hemos definido?

Lo específico de los Servicios Sociales consiste en la aplicación de unos determinados recursos –personales y materiales–, de unas estrategias de intervención que posteriormente originan técnicas y programas.

### **2.1. Estrategias de intervención.**

Una intervención social en el ámbito de las necesidades definidas sólo puede considerarse propia del sistema de Servicios Sociales si auna, se orienta y aborda inseparablemente tres modalidades de actuación: intervención preventiva, intervención asistencial e intervención rehabilitadora. De no hacerlo así, nos encontramos en el espacio tradicional de la beneficencia.

- a) Intervenciones preventivas: orientada a evitar los procesos marginales, abordar las causas, mitigar los efectos negativos y los riesgos personales y sociales.
- b) La intervención asistencial: orientada a mantener vivo al sujeto, a proteger sus riesgos, a cuidar sus deficiencias, a atender las carencias que no puedan ser controladas por sí mismo.
- c) La intervención rehabilitadora: orientada a favorecer su autonomía personal, a recuperar aquellas facultades que han dejado de funcionar, a cumplir acciones positivas en la comunidad y a continuar activamente presente en la sociedad.

La importancia de articular las tres modalidades de intervención justifica la creación de Plataformas de coordinación de los voluntarios y de sus organizaciones. En la medida en que en dichas plataformas

existen organizaciones que acentúan cada una de las modalidades pueden corregirse la parcialidad de cada una y lograr así la complementariedad de las perspectivas. La prevención sin asistencia es mera retórica; la asistencia sin prevención es puro engaño y ambas, sin rehabilitación, condenan a las personas a mantener su propia dependencia.

## **2.2. Recursos del voluntariado.**

La intervención social del voluntariado moviliza igualmente unos recursos. Quiero señalar los dos que considero más importantes.

El primer recurso es de índole personal. Lo que los voluntarios ponen a disposición de las necesidades son unas personas. Hay otros sistemas que responden a necesidades sin que sean necesarios los recursos personales. Si yo utilizo un billete de avión es indiferente que me lo expida un trabajador o una máquina, si yo acudo a un dispensario a por comida es indiferente que se me ofrezca a través de un torno o se me dé directamente. No sucede así en el ámbito de los Servicios Sociales. Les es esencial que la prestación vaya unida al trabajo personal, de lo contrario faltaría alguna de las estrategias anteriormente señaladas.

Al voluntariado no le debe preocupar **lo que da**, sino **cómo** lo da. Desde lo más pequeño a lo más frágil constituyen elementos definitivos, si están personalmente cualificados.

El segundo recurso es de índole comunitaria. La comunidad misma es el recurso fundamental. Toda necesidad social se plantea en el interior de una comunidad y en ella empieza a originarse la propia respuesta. De modo que cada grupo empieza a darse sus respuestas en atención a su propia historia, al desarrollo socioeconómico, a las referencias culturales. Estas respuestas están sincronizadas con otros factores y nadie mejor que el propio grupo sabe y puede determinar lo que necesita. Una intervención forzada puede entorpecer la dinámica social y retrasar el proceso de desarrollo. El voluntariado es otro modo de nombrar el protagonismo de la comunidad en la resolución de sus propios riesgos.

## **2.3. Niveles de Organización.**

La organización de un sistema determina el uso de las prestaciones y ordena los recursos a través de la jerarquización de los medios empleados. Si el sistema escolar está organizado, no será posible que

un niño de seis años inicie sus estudios en la formación profesional, o se le enseñe lógica matemática antes de identificar los números. Cuando el sistema sanitario empieza a organizarse, la población sabe en qué momento debe acudir a un Centro de Salud y cómo se ingresa en un hospital.

Los Servicios Sociales están diseñando su propia organización de manera que la población identifique las prestaciones, las jerarquice y las utilice en el preciso momento. Si no se consigue una nítida organización, los recursos sociales acaban siendo traumáticos, creando dependencia institucional, desresponsabilizando a sus clientes y atentando a la dignidad de las personas. ¿Por qué un anciano necesitado de ayuda económica debe ingresar en una Residencia?. ¿Es apropiado utilizar un acogimiento familiar sin haber agotado las medidas que permitan a un niño permanecer en su casa?

Se impone de este modo estructurar el sistema de los Servicios Sociales en base a una arquitectura sencilla y funcional. Para ello, se han distinguido dos niveles de atención: la primaria y la especializada; de modo que cada una de las necesidades que anteriormente hemos definido puede ser abordada a través de cada uno de los niveles con sus propios recursos:

#### a) Atención Primaria.

Es el primer contacto del ciudadano con el sistema de los Servicios Sociales y el lugar por el que se entra en el sistema de protección. Sólo cuando se han agotado todas las medidas de atención primaria, es posible derivar hacia otros recursos más especializados.

La atención primaria aborda las necesidades de manera inespecífica y por ello es generalizable a toda la población. Las leyes de Servicios Sociales atribuyen la competencia a los municipios. Posee carácter polivalente en atención a la generalidad de los problemas que aborda y a la globalización de las respuestas.

#### b) Atención Especializada.

Es una intervención social que necesita mayores recursos dada la complejidad de la necesidad y de la demanda. Necesita para su realización de mayores recursos técnicos y de mayor sofisticación. De ahí que la especialización es más en razón de la técnica que del sector. Es el caso de aquellas intervenciones orientadas a la rehabilitación para la recuperación de la autonomía per-

sonal, o de aquellas ayudas que poseen un fuerte componente sanitario, o de los Centros asistenciales que precisen cuidados personales muy intensos, materiales muy complejos y técnicas especializadas.

Es evidente que el voluntariado posee mayor afinidad con la atención primaria, dado su carácter generalista, pero sería un error reducirlo a ella, como si la atención especializada no precisara de la acción solidaria y de acompañamiento.

#### **2.4. La relación entre la Administración y el voluntariado.**

Esta arquitectura exige clarificar dos graves cuestiones que pesarán sobre el voluntariado en los próximos años: su relación con la Administración Pública y su articulación con los profesionales de la Acción social.

Las Administraciones públicas no deben utilizar al voluntariado como sustitución de la responsabilidad pública ya que en ese supuesto sólo realizaría funciones de contención de los problemas y de ahorro público, en abierta confrontación con la lucha sindical. No podemos olvidar que ésta es una de las patologías fundamentales del sector público ya que abarata el gasto público. La Administración debe comprender que al voluntariado le es consustancial su autonomía y su libertad. Posee una responsabilidad propia que no puede ser sustituida ni colonizada. El voluntariado no es un brazo de la Administración.

Por su parte, el voluntariado debe comprender que, en la sociedad democrática, los recursos públicos son un patrimonio de todos; y si fracasan ellos, fracasamos todos. El voluntariado moderno mantiene una relación empática con las Entidades públicas y se niega a mantener rivalidades, confrontaciones y concurrencias. Con el mismo interés que defiende su libertad, apoya y respeta las competencias del Estado democrático.

La relación entre los profesionales y los voluntarios no puede consistir en el reparto de competencias, como si la acción social pudiera dividirse en un territorio objeto de la intervención técnica y otro patrimonio del voluntariado. La colaboración entre ambos viene exigida por un doble imperativo que concurre en toda Acción Social: el carácter complejo de todo problema social que requiere una intervención cualificada, y la dimensión comunitaria que postula la responsabilización de la población.

**PRIORIDADES PARA  
EL VOLUNTARIADO SOCIAL**



### **3. PRIORIDADES PARA EL VOLUNTARIADO SOCIAL**

#### **3.1. Colaborar en la construcción de un sistema de protección ordenado, identificado y jerarquizado.**

Los Servicios Sociales viven en nuestro país una situación desestructurada, emergente y provisional, ya que están unidos a la consolidación del Estado de las Autonomías. El principio de territorialidad y descentralización exige del voluntariado una colaboración leal en los esfuerzos, en las dudas y en los tanteos, sobre todo para lograr un sistema identificable por el beneficiario y transitable para las asociaciones.

Las etapas de consolidación aportan un grado deseable de seguridad y de estabilidad. No se puede estar mucho tiempo rondando el precipicio: Los propios usuarios tienen derecho a saber orientarse, a encontrarse con un sistema bien ordenado para lo cual se impone homologar las prestaciones como corresponde a una sociedad compleja y plural.

#### **3.2. Afianzar la planificación democrática.**

Es importante trazar las grandes orientaciones hacia donde dirigirse, los fines que podemos compartir y decidir la prioridad de acción entre las diferentes alternativas. Seguro que donde se encuentra primero esta obligación de planificación normativa es a nivel de responsabilidades estrictamente políticas. Fijar objetivos, determinar la razón de ser de las grandes orientaciones y asignar presupuestos es una tarea de tal envergadura que requiere ser legitimada política y socialmente. El debate sobre a qué institución le corresponde la planificación es absolutamente ocioso, una vez efectuadas las transferencias a las Comunidades autónomas.

Sólo la madurez cívica de todos nosotros sabrá entender hasta qué punto la legitimidad política se logra exclusivamente en aquellas plataformas que periódicamente se someten a validación democrática.

Pero esta planificación ni es un ejercicio de dirigismo ni puede abandonarse al espontaneismo, sino que necesita alimentarse en la confrontación diaria.

Por detrás de esta polémica hay un grave problema de filosofía social que no podemos desarrollar aquí, aunque no me resisto a formular. Hay defensores de la ordenación social a base de mecanismos naturales y espontáneos; y los hay partidarios de una regulación controlada, como único sistema para que las necesidades primarias puedan cubrirse. Los primeros están confiados en que antes de morir de hambre, los actores sociales tomarán espontáneamente las buenas resoluciones. Es evidente que no está siendo así y que bien al contrario aumenta la pobreza y los laberintos de marginalidad. Ante esta realidad los partidarios de la regulación espontánea de los problemas sociales tienen motivos para empezar a desesperar.

La tarea primordial del voluntariado consiste hoy en viabilizar la planificación democrática en aquellas estructuras que tienen la responsabilidad de establecer los fines, y determinar los presupuestos.

### **3.3. Trascender las élites económicas y culturales.**

La representación popular del voluntariado se identifica con frecuencia con los grupos sociales a quienes les sobra dinero, tiempo y aburrimiento. Es necesario en este momento aproximarse a las fuerzas populares ya que los Servicios Sociales necesitan más animadores que financiadores, más personas cercanas que señores que llegan a ellos desde lejos.

**3.4. Salir del aislamiento cultural** y superar el desprecio hacia la reflexión, la buena información y el rigor. Los que quieren acabar con el voluntariado lo identifican, muchas veces con razón, con la espontaneidad, la improvisación. Hemos de demostrar que la competencia y la preparación son también características del voluntariado.

### **3.5. Crear una cultura alternativa.**

Los Servicios Sociales son inseparables de la construcción de una cultura alternativa. Todo proyecto social que quiera desplazar las influencias actuales en favor de orientaciones solidarias tiene que cambiar la hegemonía cultural, movilizar los potenciales de la propia sociedad y dinamizar las definiciones simbólicas sobre la realidad (HABERMAS).

En la situación actual serán necesarios grupos que no empujen el sistema en la misma dirección que él ya toma de por sí. Hay una inercia histórica que se opone a todo cambio de sentido así como un sentido sociológico que orienta el cambio en la dirección de la conservación.

Es necesario en primer lugar cambiar las expectativas, como exige Bahro, de suerte que la buena vida o la felicidad lograda deje de ser definida al modo americano. La lucha que necesitamos no es una disputa sobre el trozo de pastel que nos corresponde en el marco de la sociedad industrial sino una inversión del proceso o un salto ideológico de primera magnitud.

Alguien tendrá que decir inequívocamente que lograr el aire acondicionado en la casa, las vacaciones en el extranjero o un personal computer no consiente identificaciones permanentes ni puede ser comparado con la felicidad que da la lucha a favor de que se sienten en el banquete los excluidos de él, se junten más personas para lograr un trozo de pan o aligerar su desesperación o controlar el proceso productivo.



## **BIBLIOGRAFIA**

### **Cambio de sentido.**

*Bahro, R.* Ed. HOAC, Madrid 1986.

### **La construcción social de la realidad.**

*Berger-Luckman.* Amorrortu, Buenos Aires, 1968.

### **Introducción a los servicios sociales.**

*Casado Guillén, E.* Acebo, Madrid 1987.

### **La gestión de los riesgos.**

*Castel, R.* Ed. Anagrama. Barcelona 1984.

### **Oportunidades vitales. Notas para una teoría social y política.**

*Dahrendorf.* Espasa Calpe, Madrid 1983.

### **“La desburocratización del Estado del Bienestar”.**

*García Roca, J.* En Revista del Treball, Junio 1987.

### **“La crisis del Estado de Bienestar, el agotamiento de las energías utópicas”, en Ensayos políticos.**

*Habermas, H.* Península, Barcelona 1988.

### **“Partidos políticos y voluntad popular”, en Debats, 12.**

*Offe, C.* (1985).

### **“Tareas del voluntariado hoy” en Documentación social, 64.**

*Renes, V.* (1986).

### **“Strumenti solidaristici nelle nuove politiche sociali”, en Le frontiere della politica sociale. Redistribuzione e nuova cittadinanza.**

*Sutter, R. F.* Angeli, Milano 1985.

# Colección LA ACCION VOLUNTARIA - Cuadernos de la Plataforma

## OBRAS PUBLICADAS

- 1 ¿Qué es la Plataforma?
- 2 ¿Qué es ser Voluntario? - *Juan Ramón Calo*
- 3 Captación, acogida y orientación de voluntarios - *Pablo Navajo*
- 4 La Formación del Voluntariado Social - *María Elena Alfaro*
- 5 Metodología de la acción voluntaria - *José María Lama*
- 8 Voluntariado y servicios sociales de base - *Joaquín G<sup>a</sup> Roca*
- 9 Voluntariado y Sindicalismo - *Paco Gómez de Lora*
- 10 Cuestiones jurídicas del Voluntariado - *Angel Fdez. Pampillón*
- 11 Voluntariado y cooperación al desarrollo - *Coord. ONG para el Desarrollo*
- 12 Voluntariado y Escuela - *Luis A. Aranguren*
- 13 Campos de intervención del voluntariado - *Victor Renes*
- 14 El voluntariado en la Tercera Edad - *María Ofelia Ricciardelli*

PLATAFORMA PARA LA PROMOCIÓN DEL VOLUNTARIADO EN ESPAÑA

Francisco Silvela, 3, 3<sup>o</sup> Dcha - 28028 MADRID

Teléfono 91/401 19 11 Fax 91/401 44 13

**PLATAFORMA PARA LA PROMOCIÓN DEL VOLUNTARIADO EN ESPAÑA**

**Francisco Silvela, 3, 3º Dcha - 28028 MADRID**

**Telf.: 91 401 19 11 Fax: 91 401 44 13**



**Subvencionado por**



**MINISTERIO DE TRABAJO  
Y ASUNTOS SOCIALES**

*Por Solidaridad*

**OTROS FINES DE INTERÉS SOCIAL**

**Con la colaboración de**



**CAJA MADRID**  
OBRA SOCIAL